CASCALES

CARTA POLITICA

UNIV. OF
TORONTO
LIBRARY

BINDING LIST FEB 1 1924

S
C3365C

✠

CARTA POLITICA,

ESCRITA

POR EL LIC.DO

DON FRANCISCO

CASCALES,

AL APOLO DE ESPAÑA

LOPE DE VEGA

CARPIO,

181163.

EL AÑO DE 1634.

7.6.23.

EN DEFENSA DE LAS COMEDIAS,

Y REPRESENTACION DE ELLAS.

SEGUNDA IMPRESSION.

CON LICENCIA. En Madrid: En la Imprenta, y Librerìa de Joseph Garcia Lanza, Plazuela del Angel.
Año de 1756.

CARTA POLITICA,

EN QUE SE EXPLICA, Y REPRUEBA EL MODO DE USAR DE LAS COMEDIAS EN LA ANTIGUEDAD: REFORMA DE ELLAS AL PRESENTE, Y UTILIDADES, QUE PUEDEN RESULTAR DE SU USO EN NUESTRA ESPAÑA.

AL APOLO DE ESPAñA,
Lope de Vega Carpio.

MUchos dias há, señor, que no tenemos en Murcia Comedias; ello debe ser, porqué aqui han dado en perseguir la representacion, predicando contra ella, como si fuera alguna Secta, ò gravissimo crimen. Yo he considerado la materia, y visto sobre ella mucho, y no hallo causa urgente

para

para el destierro de la Repreſentacion, antes bien muchas en ſu favor, y tan conſiderables, que ſi oy no huviera Comedias, ni Theatros de ellas en nueſtra Eſpaña, ſe debieran hacer de nuevo, por los muchos provechos, y frutos que de ellas reſultan. A lo menos à mì me lo parece. Vmd. ſe ſirva de oìrme un rato por eſte diſcurſillo, y decirme lo que ſiente, y paſſar la pluma, como tan buen Critico, por lo que fuere digno de aſteriſco; que ſiendo Vmd. el que mas ha iluſtrado la Poesìa Comica en Eſpaña, dandole la gracia, la elegancia, la valentia, y sér que oy tiene, nadie como Vmd. podrá ſer el verdadero Cenſor.

Aſsi como entre los Romanos tuvo la Repreſentacion de tragedias, y Comedias firme aſsiento, y alzò cabeza, huvo Theatros hechos por el Pueblo Romano, ſegun Tacito, lib 14. de ſus Annales, y Auſonio in Sapientes, donde ſe hicieſſen eſtos juegos ſcenicos: y aunque al principio todo el auditorio de Cavalleros, y Ciudadanos eſtaba indiſtintamente junto, deſpues, creciendo eſta Arte hiſtrionica, creciò tambien el guſto, y curioſidad de oìrla; y aſsi ſe hicieron ſeparados, y diſtintos lugares para los Senadores, para los Cavalleros, para las Mugeres, y para la gente plebeya. El Imperio Romano, como al peſo de ſu potencia traxo à sì todas las Naciones, tambien traxo todos los vicios, y de la peſte de ellos quedò tocada la Repreſentacion, tomando larga licencia para hacer, y decir torpezas, y deshoneſtidades, haſta repreſentar en el Tablado deſcaradamente concubitos torpes con laſcivos menéos irritantes à luxuria. Què os dirè? Sacaban al Tablado mugeres deſnudas, y hombres deſnudos, mugeres públicas, y muchachos perdidos, y ſucios, que acabada la Comedia, llamaban à los oyentes para uſar con ellos. Veanſe Tertuliano, Arnobio, Cypriano, San Auguſtin, y otros Padres de la Igleſia, que reprehenden eſtas abominaciones. Vino à tanto eſtremo la deſverguenza de eſto, que

la

la ley con justa razon condenò á los Representantes á graves penas, y los diò por infames, y privò de oficios publicos, hasta ponerlos en predicamento de esclavos. Y algunos Emperadores los desterraron de toda Italia, aunque otros los hicieron bolver, y honraron de manera, que fue menester poner remedio en las muchas dadivas, y honras que los Principes les hacian. Cornelio Tacito dice, que Augusto Cesar, yà por dàr contento á su gran Privado Mecènas, que favorecia á un famoso Baylarìn, llamado Bathìlo, yá porque él tenìa particular gusto en ello, se hallaba muchas veces en los Theatros, con que hacìa no pequeña lisonja al Pueblo. Y añade sobre este lugar Lipsio, que el mismo Augusto inventò la representacion de los Pantomimos; y Suidas, y Zozimo escriven, que antes de Augusto no los huvo, aunque Cesar Bulengero dice, que sì los huvo. En aquel tiempo, y antes, y entonces entre los Griegos se exercitaba mucho, y de muchas maneras la representacion. Havia Histriones (segun Ravisio) Thimelicos, Ethologos, Chironomos, Rapsodos, havia representacion de Comedias, y tragedias, y de Mimos, que eran unos Entremeses de risa, pero con grande dissolucion, y lascivia: havia representacion de Baylarines, que representaban qualquiera accion, ò fuesse de amores, ó alguna batalla, ò toma de Ciudad. Como se dice de Telestes; que delante del Rey Demetrio danzò el concubito de Marte con Venus, con tanta propriedad, que le dixo el Rey: Haces, amigo, tan al vivo essa representacion danzando, que me parece que lo vèo todo, y que lo oygo. Y las saltaciones eran en dos modos, una Pytrhica, ò armada, y otra Eumelia, ò pacifica. Havia otra representacion de Musicos, que imitaban, y hacian al vivo qualquiera accion con su varia, y dulce armonía de instrumentos musicales. Tranquilo en la vida de Julio Cesar dice; que Furio Leptino, de Estirpe pretoria, y Aulo Calpeno, Senador, danzaron la Pyrrhica. Pero qué ay que espantar, si lo mismo se escrive de Octaviano. Fueron todo genero de Representantes tan estimados en aquellos

tiempos, que grandes Cavalleros, y Principes los acompañaban por las calles, y los visitaban en sus casas muy à menudo: Seneca al fin del lib. 1. de las questiones naturales, dice estas palabras: No se vacia la casa del Representante Pilades, y de Batìlo, aguardan unos que salgan otros: en la escuela de esta Arte se exercitan Discipulos, y salen grandes Maestros: por toda la Ciudad en cada casa suena el tablado de los Baylarines; aqui danzan hombres, alli mugeres: y todos contienden sobre quien irà al lado del Representante: Esta honra que usaban con los Histriones, Cavalleros, y Senadores, vitupera, y condena el doctissimo Tertuliano en su libro de Spectaculo, diciendo en suma, que entraban en casa de los Representantes hombres, y mugeres: hombres que les daban las almas, y mugeres que les daban los cuerpos; tanto era el deleyte que sentian en aquella viciosa representacion. Tacito en el libro citado dice estas palabras. De la cantidad del salario de los Representantes, llamado Jucar, y contra la protervia de sus Veladores, se decretaron en el Senado principalmente estas cosas. Que ningun Senador entrasse en las casas de los Pantominos: que ningun Cavallero Romano los acompañasse por la Ciudad, y que los Pretores condenassen à destierro á los que los mirassen immodestamente. Con todo esso, ni esta, ni otras Pragmaticas; ni esta, ni otras penas pudieron refrenar el impetu de los aficionados à esta Arte; porque en todo tiempo tuvieron los Histriones grandes Valedores. Roscio Galo, famosissimo Representante, fue tan amado de Lucio Syla, dictador, que le hizo merced del anillo de oro, quiero decir, que le armò Cavallero. Y Ciceròn se ponia con el à contender. Ciceròn à decir una cosa por mas frases, y Roscio à representarla por mas modos. Ciceròn fue tan amigo de Esopo histrion, que le llamaba su regalo. El Emperador Nerva Coceyo amò con grande estremo à Pylades, singular en la histrionica: Rubrio, segun Plinio, fue muy estimado de Lucio Planco, tanto, que mandò se llamasse Ru-

brio Planco. Astidamante mereciò por su arte, que se pusiesse en el Theatro su estatua. Nicostrato fue tan estimado entre los Griegos, como Roscio entre los Romanos, por cuya destreza, y perfeccion en esta Arte, se dice por proverbio: Yo lo harè como Nicostrato, que quiere decir, consumadamente. Citheris fue una Representanta, à quien M. Antonio, despues de su victoria, traxo á Roma en su coche, tirado de leones. Thimele fue la primera Representanta, que enseñò el Arte de danzar representando, de quien los Baylarines Representantes se llaman Thimelicos. No trato de otros muchos de grande fama, que entre Poetas, y Historiadores han dexado nombre excelente. Para mi proposito los dichos sobran; y aunque es verdad, que todos estos, y los demàs que he callado, han merecido toda esta honra, por la destreza, y excelencia de su Arte, por otra parte digo, que la han desmerecido, y que con justa razon fueron desterrados de Tiberio, y de Trajano, y de otros Emperadores, y vituperados de muchos Varones graves, y de muchos Santos, y condenados por las Leyes, y por los Canones, y Decretos Pontificales, respecto de la torpeza, y deshonestidad, y á veces Arte Magica con que en aquel tiempo representaban. Pero aora yá la representacion está castrada, yá tiene maniotas, que no la dexan salir del honesto passo: yá tiene freno en la boca, que no le consiente hablar cosa fea: yà vive tan reformada, que no ay ojos linceos de curioso, que le ponga nota alguna. Gracias à Dios, y à nuestro Christianissimo Rey, y á sus sapientissimos Consejeros, que han examinado esto con tanta curiosidad, y atencion, que quantas circunstancias podian agravar este caso las han mirado, y previsto, prescribiendo á los Representantes los terminos de la representacion, cometiendo á varones doctos el examen de las Comedias, hasta mandar, que no yendo firmadas, ò rubricadas del Real Consejo, no se puedan representar en parte ninguna. Supuesto, pues, que oy se representa sin deshonestidad, se danza sin movimientos irri-

tan-

tantes, y ſe canta tan modeſtamente como vemos, no há lugar la ley que los amenaza: no hà lugar el Decreto Romano, que los deſtierra: no han lugar los Canones de los Pontifices, que los condenan: no han lugar las reprehenſiones de los Santos. Concluyo, en fin, que la repreſentacion de las Comedias es licita. Sobre eſto habla largamente Homobono, y el Padre Mendoza en ſu Quodlibeto, y reſuelven, que oìr Comedias, ò repreſentarlas, ó conſentirlas, no es pecado mortal, no ſiendo las repreſentaciones bayles, y cantares torpes, y laſcivos, aunque las Comedias ſean profanas, y aunque repreſenten mugeres, y aunque eſtas ſe viſtan en habito de hombres. Si bien advierte el Padre Mendoza, que ſi alguno huviere tan flaco, y facil, que con qualquier pequeña ocaſion de muger, tiene proclividad al pecado, que eſte tal hará mal de meterſe en el peligro de pecar. El Padre Thomàs Sanchez, Religioſo de la Compañia de Jeſus, lib. de Matrimonio, dice, y concluye, que decir, ò eſcrivir, ò oìr palabras torpes, y deshoneſtas, no es intrinſecamente malo, ſino indiferente; porque de las circunſtancias, y fin del que habla, eſcrive, ò oye pende la bondad, ò malicia; que como las palabras ſon ſeñales ſignificativas del concepto, en tanto ſeràn malas, ò buenas, en quanto los conceptos ſon malos, ò buenos; y el conocimiento de las coſas torpes es indiferente, porque puede mirar yá à buen fin, como es la inveſtigacion de la malicia moral, yà á mal fin, como al fomento de la luxuria: y concluye tambien, que es ſolamente pecado venial hablar palabras deshoneſtas por alguna vana cauſa, ò por deleyte del artificio, y curioſidad, como no aya delectacion venerea, y laſciva. Y para lo dicho trae à Cayatano, à Philarco, à San Antonino, á Navarro, à Joan Heſſels, y à Grafis, y à otros. Pues què ſerá no haviendo acciones, bayles, ni cantares torpes, y laſcivos, ſino tan limitados, y compueſtos como oy los vemos en las Comedias. Será lo que infiere el dicho Autor; que quando las coſas que ſe repreſentan no ſon

tor-

torpes, y el modo de representar no es torpe, no pecan mortalmente los que las representan, ni los que las oyen, ni los que las consienten, ni los Poetas que las escriven, ni los Clerigos que asisten à oìrlas, no obstante la prohibicion del cap. *Clerici*, y el cap. *Non oportet*; porque segun Cayetano pueden licitamente assistir, cessando escandalo, y menosprecio: el qual cessa oy à parecer del Padre Thomàs Sanchez. Yà que se puede representar, y oìr representar con este salvo conducto de que los Representantes no traen la peste contagiosa de la deshonestidad, y lascivia, consideremos aora si el artificio de la representacion, y el de la Comedia, y tragedia es de algun provecho para la vida humana. Como de alguno? de infinitos. El P. Martin Antonio del Rio, Religioso de la Compañia de Jesus, en sus Commentarios sobre las tragedias de Seneca en el prologomeno, dice, que en la tragedia se nos propone la vida, y costumbres, que havemos de huir, y abominar, y en la Comedia el genero de vida, que nos conviene seguir: y en confirmacion de esto trae unos versos de Timoches, Poeta Griego, al qual citan Arsenio sobre Euripides, y Atheneo en el lib. 6. y Stobeo, cap. 1. serm. 133. traducidos suenan assi.

Escuchame, te ruego, lo que quiero
Decirte en tu provecho. Yà bien sabes,
Que el hombre es animal calamitoso,
Y su vida sujeta à mil molestias:
Un alivio le queda solamente
Para su bien, y es esse el mal ageno.
Del mal ageno toma documentos:
Del mal ageno saca su consuelo:
Del mal ageno forma sus costumbres:
La grande utilidad no consideras,
Que acarrean los tragicos al hombre?
Si alguno vive pobre, y afligido,

Vien-

Viendo en mayor necessidad á Telepho,
Lleva con mas paciencia su pobreza:
Otro es furioso? de Alcmeon se acuerda:
Otro es ciego? consuelase con Edipo:
Muriò tu hijo? buelve el rostro á Niobe:
Ay algun coxo? mire á Philoctetes:
Ay algun viejo miserable, y pobre?
A Eneo represente ante los ojos.
En fin, quien considera los agenos
Males, en mayor punto de miseria,
Los suyos llevarà con mas paciencia.

Los Poetas son cisnes, que siempre cantan divinamente: aguilas, que se trasmontan á los Cielos: rios, que en vez de agua, manan candidissima leche: laminas donde se imprimen, y quedan eternamente las leyes de amor, las de justicia, las de misericordia, las condiciones, y preceptos de la vida humana. Vamos, vamos al Theatro Scenico, que alli hallará el Rey un Rey, que representa el oficio Real: adonde se estiende su potestad: como se ha de haver con los vassallos: como ha de negar la puerta à los lisongeros: como ha de usar de la liberalidad, para que no sea avaro, ni prodigo: como ha de guardar equidad, para nò ser blando, ni cruel. Vamos al Theatro, y verémos un padre de familia que con su vida, y costumbres, y con sus consejos, sacados de las entrañas de la Philosophia, nos enseña como havemos de governar nuestra casa, y criar nuestros hijos. Minturno dice con Ciceròn, que la Comedia es imitacion de las costumbres, y imagun de la verdad. O, Cielos, que sea esto ciertissimo, y haya quien exclame en los Pulpitos, y acuse, y reprehenda, y condene la representacion à las eternas penas del Infierno? No sè con què razon se defiende; no sè què leyes, què textos tiene en su favor; no sé qué espiritu le mueve la lengua. *Trepidaverunt, ubi non erat timor.* Temblaron de pies,

pies, y manos donde no havia peligro que temer; ó hombres sin hombre! ò corazones sin corazon. La Comedia, dice este Autor, que es imitacion de las costumbres. Veamos esto quan cierto sea. Quan cierto? mas que la regla de Policleto: mas claro que el Sol de medio dia. Costumbres son las disposiciones del animo, y apetitos à que naturaleza nos inclina, y como yà nos inclinamos al bien, yá al mal, por esso son las costumbres yà buenas, yá malas: y porque el Poeta es imitador de las acciones humanas, en las quales se echan de vèr, y descubren las costumbres, necessariamente se ocupa en la imitacion de las costumbres. El Poeta es muy circunspecto, y muy docto, y como tal en sus poesìas no perturba, ni confunde las costumbres de los unos, con las de los otros, sino que à cada uno le dá sus partes, y propriedades, pues en todas edades, y en todos estados ay distintas costumbres. Los mozos de su naturaleza son lascivos, largos en dàr, y gastar, ambiciosos, colericos, animosos, mas amigos de honra, que de provecho; prestos en creer, faciles en mudarse, dados á cosas de alegria, incautos, y olvidados del tiempo futuro. Al contrario los viejos, son cautos, prudentes, timidos, de poca esperanza, avaros, templados, atentos á la guarda de la hacienda, grandes habladores, Catones en reprehender, jactanciosos, y alabadores de sì mismos, mal acondicionados, y terribles. En fin, los Poetas vàn discurriendo por las condiciones de todos, y de todas las Naciones: porque diferentemente se ha el Portugues, que el Castellano, el Tudesco, que el Italiano, el Atheniense, que el Lacedemonio; y no solamente imita el Poeta las costumbres, pero los afectos, y passiones del animo: por donde viene á ser el poema yà morato, yá pathetico. Será morato adonde principalmente se pintan, y expressan las costumbres: serà pathetico adonde predomina la pintura, y descripcion de los afectos. Pues si tenemos en el Theatro poesìas, que nos descubren las rayas de la naturaleza humana, y nos

avisan del mal, y del buen sucesso que nos aguarda, y nos traen à la memoria los varios acontecimientos de la vida, y de ellos nos hacen un mapa universal, donde cada uno conoce, y vè como en espejo sus costumbres, por las del otro que alli se representa, y aprende aquello que le ha de ser de provecho, y abomina aquello que le ha de ser dañoso, y veneno mortal si lo toma, y sigue, por el fin, y paradero en que el otro vino à dár: podrá decir alguno, que la representacion no es util, y provechosa? Què padre vé un hijo en el Tablado desbaratado, y vicioso, que acaba en un infortunio, afrenta, ò muerte desgraciada, que no desvìa el suyo de los passos por donde aquel anduvo? Què madre vè una alcahueta en el Theatro, que entra en casa de la otra Matrona en son de venderle tocas, pevetes, unguentillos, y otras buhonerìas, y debaxo de aquella simulada santidad trae à la hija el billete, y si puede la habla, y persuade, que dè contento al galán, que la sirve con vicioso intento, y no queda con esto advertida para no recibir en su casa tales viejas, tales Lamias, tales Circes? No es menester singularizarlo todo, que por las uñas se conoce el Leon. Dice tambien, que la Comedia es imagen de la verdad, Dice verdad, porque si bien los Poetas, principalmente Comicos, por la mayor parte, quanto representan es fingido, y la accion que toman no passó jamás, sino que ellos inventan el argumento, y los nombres de las personas: esto hacen para representar mas al vivo, lo que importa à nuestras costumbres, y al bien politico, y domestico. Declarome: Dice Aristoteles en su Poetica, capitulo 7. tratando de la diferencia que ay del Historiador al Poeta, que no es oficio del Poeta narrar los casos sucedidos propriamente como sucedieron, sino como pudieran suceder verosimil, ò necessariamente. Por donde viene á ser la Poesìa mas excelente que la Historia; y la causa es, porque aquella mira á objeto universal, y esta à particular. De aqui se echa de vér, que tomado un sucesso, como naturaleza lo comen-

menzò, y acabò, le hallarèmos muchas imperfecciones, y essas es menester enmendarlas con el arte, y perfeccionarlas, de manera, que no le falte circunstancia necessaria para que aquella obra parezca, y sea consumada. Pues esta licencia que tiene el Poeta para quitar, y poner en la obra de naturaleza, se llama ficcion poetica, y para quitarse de este trabajo de estàr enmendando obras agenas, suelen muchas veces, principalmente en Poemas Comicos, fingirlo todo; porque segun los preceptos del arte, fundados en razon, salga la obra perfecta conforme à lo que el Poeta pretende inducir, y persuadir en favor de la buena institucion nuestra. Como si quisiesse movernos á la justicia, à la paz, à la guerra, à las letras, à la liberalidad, para qualquiera de estos objetos universales finge una accion particular, de donde derechamente venga à conseguir el intento que toma. Pues pregunto yo aora: El Poeta que esto finge, dirèmos que miente? Dirèmos que dice contra la verdad? No por cierto; antes dirèmos, que debaxo de aquel argumento fingido nos pone un espejo, y una imagen de la verdad. Pues en aquella accion de la paz nos represénta las excelencias de la paz; y en la accion de un hombre liberal nos enseña el bien, y gloria que el hombre alcanza, usando bien de la liberalidad. Què no han dicho divinamente los Poetas para bien nuestro?

Norunt omnia vates,
Quæ sint, quæ fuerint, quæ post ventura trahantur.

Los Poetas, dice Maròn, son unos cristalinos espejos, que nos dicen la verdad de lo que passa, y ha passado, y passarà en el mundo. Descendamos, pues, al conocimiento de todas las Artes, y de todas las Ciencias. Aqui se hallarà lleno, y cumplido abundantemente el espacioso circulo de las cosas divinas, y humanas: la verdadera encyclopedia de los Griegos, los Philosophos Platonicos, y Socraticos: la escuela de los Epicureos, y las cabilaciones de los subtiles sophistas. Hallarànse en los Tragicos, y Comicos poemas, quanto mas en

los heroycos, ſus opiniones, ſus propoſiciones, y axiomas. Aqui los Aſtrologos veràn ſus aſcendentes, ſus triplicidades, y ſus horoſcopos con grande cuenta, y verdadero diſcurſo tocados. Aqui los Rethoricos conoceràn las flores de la eloquencia, ſus tropos, y figuras, el modo de enſeñar, de deleytar, y de vencer, moviendo mejor que en Demoſthenes, y mejor que en M. Tulio. Aqui el ingenioſo Arquitecto ſe holgarà de vér Thermas, Coliscos, Amphitheatros, Arcos, Puentes, Templos, Caſas magnificas deſde la planta, y montea haſta echar la clave al edificio con ſu juſta ſymetrìa, y correſponſion de partes, con todo genero de columnas, deſde el plinto haſta el capitèl, mas bien que del ingenio monſtruoſo de Polion tratadas, y compueſtas. Què no ay aqui que tenga el mundo, deſde donde nace, haſta donde muere el Sol; deſde el auſtro Libico, haſta las Cabrillas, y Paſtor del Cielo? Pues la phraſis de la poesìa es la mas limpia, mas gallarda, mas florida, mas corteſana, que hablò el mejor pico de oro de Roma vencedora, y de la docta Athenas. Si eſtas no ſon utilidades, donde ſe repreſenta la noticia de todas las coſas, quales lo ſon, quales? No quiero ſepultar en ſilencio la viva, y natural accion de los Repreſentantes, que con ella levantan las coſas caìdas, deſpejan las obſcuras; engrandecen las pequeñas, dán vida à las muertas. Las partes de la eloquencia ſon cinco, invencion, diſpoſicion, elocucion, memoria, y accion. Eſta tiene en las oraciones (aſsi lo dice Quintiliano) admirable virtud, y dominio; porque no importa tanto que las coſas que decimos ſean calificadas, quanto el modo con que ſe pronuncian. Que de la manera que yo oygo la coſa, de eſſa manera me perſuado, y me muevo. Si me dicen el concepto flojamente, flojamente ſe me encaxa: y al contrario. Y aſsi digo, que no ay razon tan fuerte, que no pierda ſus fuerzas, ſino es ayudada con la animoſa accion del que dice: y los afectos del animo es fuerza que relinguen, y deſmayen, ſino los ſopla

el

el viento de la voz, sino los favorece el semblante del rostro, sino los anima el movimiento de las partes del cuerpo. Tratando de esto particularmente Fabio, dice assi. *Documento sunt scenici actores*, &c. Esto que hè dicho (dice) se echa de vèr en los Representantes scenicos, los quales aún á los mas excelentes Poetas les añaden tanta gracia, y los realzan de manera, que aquellas mismas poesìas que les oìmos, quando las leemos, nos agradan infinitas veces menos, y cebados de la buena accion, nos hacen oìr con gusto vilissimas raterìas, y hacen que nos agraden Poetas, que puestos en nuestra Librerìa, no nos acordamos de ellos, y en los Theatros son celebrados con grande copia, y frequencia de gente. Nadie sintiò como Demosthenes la potestad de la accion: este gran Orador, siendo preguntado, qué qual era la mas excelente, y primera parte de la eloquencia, respondiò, que la accion: buelto á preguntar, què qual era la segunda, replicò, que la accion: y preguntado, què qual era la tercera, dixo, que la accion. De donde coligieron, que no solo juzgaba Demosthenes, que la accion era la mas principal, pero que ella era la que daba la victoria de la causa; y el mismo Demosthenes era famosissimo en las acciones: y assi, haviendo leìdo los Rhodios una oracion de Demosthenes, le dixeron à su gran Orador Eschines, que les parecia admirable; y respondioles: Pues que os pareciera si la oyerades á èl mismo? dando á entender, que una cosa buena bien reprasentada, es mejor. Hablando Ciceròn de la accion dice, que esta poderosa parte de la eloquencia la tiene el Orador prestada, y tomada del Representante, cuya es de derecho, y del Arte Histrionica aprende el Orador sus acciones, salvo que tiene algunas la Histrionica, que no convienen à la gravedad del Orador, y estas son las acciones mimicas, que son las que se usan en los Entremeses, ò en los Graciosos, y Vegetes de la Comedia. El Representante, pues sabe muy por menudo todo el oficio de la accion: la qual,

dice

dice Quintiliano agudamente, que es eloquencia del cuerpo: y aſsi por todos los miembros de èl và dando preceptos. De la cabeza, dice, que aſsi como ella es la parte principal en el cuerpo, lo es tambien en la accion, y que hà de tenerla el que dice derecha, no baxa como beſtia, no torcida àzia tràs como eſtrellero; pero ſi quiere ſignificar arrogancia, la puede levantar; ſi triſteza, baxar; ſi dolor, inclinarla. El movimiento de la cabeza ſea conforme à lo que dice, ſi niega, ſi concede; y correſponda con la accion de las manos: y el aſpecto, y ſemblante ſiga la ſignificacion de la coſa con moderacion, porque el demaſiado afecto es vicioſo. Con el ſemblante nos moſtramos humildes, bravos, blandos, triſtes, alegres, ſobervios, y benignos. Lo primero que miramos en el que habla, es el ſemblante, con eſte amamos, con eſte aborrecemos, y con eſte entenderemos muchas coſas antes de hablar. La ceja el ſobervio, y el que ſe admira, la levanta, el que eſtá triſte, la baxa. Las narices hincha el ayrado: la honeſtidad, pide los ojos ſerenos: la verguenza baxos: la ira encarnizados: el dolor llenos de agua: el amor riſueños, y laſcivos; y para no ſer prolixo, no ay parte en el cuerpo que carezca de accion ſujeta à las leyes de la hiſtrionica. Pues ſi ſabemos por lo dicho, que la accion es la que predomina en el oficio del Orador, del Predicador, de qualquiera que habla, y la victoria de lo que dice conſiſte en la accion, quien negarà el provecho de eſta Arte? Parece que baſta lo dicho en abono de la Poesìa, y de la Repreſentacion, ſolo querria deſatar un lazo, à mi parecer, Gordiano, y es eſte: Còmo ſe puede creer, que las Tragedias, y Comedias ſon utiles, y buenas, pues Platón expele de ſu Republica á los Tragicos, Comicos, y Mimicos Poetas, como á perſonas indignas del comercio humano? Eſpanta el rigor de Platòn; pero no le eſpanta al indagador de la natura Ariſtoteles. Platòn, como tan docto, ſabìa, que el Poeta es imitador de las acciones buenas, y malas, y de las coſ-

tum-

tumbres buenas, y malas de los hombres, y que quanto mas perfecto es el Poeta, tanto mas perfectamente trata la imitacion dicha: y colegia, que en quanto imitaba malas acciones, y malas costumbres, damnificaba la Republica, y era de mal exemplo, y por esto no admitia Poetas que se obligassen á esto, sino à aquellos solamente, que cantassen los hechos insignes, las obras santas, y alabanzas de los buenos, y grandezas de Dios. A esto satisface Aristoteles en su Poetica, diciendo: Que quando el Poeta saca al Tablado un ladron, un homicida cruel, una alcahueta taymada, un mancebo vicioso, un perjuro, un Rey tyrano, y otras personas de mal exemplo, que si esperamos hasta el plaudite, y hasta la solucion de la fabula, verémos el mal fin en que estos paran: el merecido castigo que del Cielo tienen: las desgracias en que se vèn en el discurso de su vida hasta la muerte. Y considerando esto de la misma manera, que el buen exemplo del virtuoso, me incita à los actos de virtud, asi el desastrado fin de estos me espanta, y aparta del vicio, y de los caminos por donde se perdieron. De modo, que no menos me enseña el malo con su fin desastrado, que el bueno con la gloria que alcanza de la virtud. Este me llega á su trato; aquel me aparta del suyo; este me pone amòr en su buen exemplo; aquel me pone temor con sus infortunios, y ambos, en fin, hacen en mì un mismo efecto, que es llevarme al camino de la salvacion. Los Padres de la Compañia, y otros Religiosos, no predican Sermones, que llaman de exemplos? Què exemplos son estos? Unos de hombres viciosos, que acabaron en mal, ò se convirtieron milagrosamente; otros de hombres virtuosos, que con su vida, y costumbres edificaron muchas almas. Qué otra cosa hacen los Poetas con sus imitaciones de buenos, y malos? No hacen lo mismo? Luego Platòn no tuvo suficiente causa para la expulsion de los Poetas, ni nadie para la expulsion de las Comedias. Ultimamente digo, que no solo la Comedia enseña,

pero

pero que tambien deleyta, yà con la imitacion de las acciones, y costumbres buenas, como havemos visto, y con las malas, y con las lastimosas. Esto con un simil quedarà verificado. Quando un toro en el cosso arrebata à un hombre, y con los cuernos le echa por los ayres, le da una, y otra cornada, le despedaza bramando, y le mata cruelmente, ay dolor que se compare à este? Ay ojos, que no se hagan fuentes, viendo tan lastimoso espectaculo? Pues si un Pintór con vivas colores, ò un Poeta con su verdadera imitacion pintasse aquel triste caso tan propriamente, que me pareciesse á mí que veìa otra vez aquella crueldad, la genuina imitacion del Pintòr, ò del Poeta no me agradaria? Sin duda. Luego tambien agrada el Histrion, representando lo malo como lo bueno, lo lastimoso como lo alegre. Quanto mas, que fuera de que el principal deleyte de la Poesia nos viene por la imitacion, tiene mil ayudas de costa para deleytar: tiene los inopinados acontecimientos: tiene la tela del argumento texida de varios enredos: tiene el artificio secreto, que por debaxo mina los corazones: tiene la diversidad de las personas: tiene las descripciones de los paìses, de los rios, de los jardines, de los paramos, y soledades: tiene la connexion, y solucion de la fabula: tiene la mudanza de una en otra fortuna: y tiene mas que nadie sabrà decir. Y asi lo dexo, porque callando lo reverencio mas, y en el pensamiento celebro lo que no hé dicho por cortedad de ingenio. Nuestro Señor á Vmd. guarde. Murcia, y Julio 5.

FIN.

LS.
C3365c
181163

Author Cascales, Francisco
Title Carta politica.

DATE.
NAME OF BO

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU

1672? 48